



LA TELARAÑA
**JUAN PLANAS
BENNASAR**

Espeleología de la urbe

RECUERDO el civilizado tránsito ciclista de Ámsterdam, su parsimonia eficaz y amable. También algún que otro ciclista con pinzas en los zahones de mi infancia, en las páginas de **Enid Blyton** y en el celuloide arruinado por la miseria de las calles de Pekín cuando la revolución cultural, ese juego para clases dirigentes, funcionarios de la guadaña o dómines de la UIB dictando lecciones magistrales sobre toponimia cívica en la UCE de Prada. Aquí al lado.

Por eso, cuando leo que **Aina Calvo** desea cambiar «el modelo de ciudad» de Palma no sé si reír o llorar. Nunca creí que las urbes tuvieran vida propia, pero sí que hay en ellas algo espectral que las define y diferencia, un ritmo y un aroma que se adhiere a la piel de sus habitantes sin esfumarse nunca del todo. Un desodorante fiel. O un pedrusco cosido en el zapato, y para siempre.

Pero si una sola piedra –aunque sea como la del IGME en la cueva Cronos1– oculta en sus estrías el secreto de diez mil años de cambios climáticos, el flujo de las mareas y el resuello glacial de los siglos y las civilizaciones, habrá que convenir que una ciudad –incluso Palma– ha de contener más enigmas, muchas más líneas –aún vigentes, rotas o abandonadas– de la evolución humana. Esos tesoros tienen algo, o mucho, que ver con nosotros. Convendría evitar que una plaga de carriles bici los sepulte. O no. Hay que dar de comer a los espeleólogos del futuro.

Palma Apena

QUIÉN LE IBA a decir al juez que instruye el sumario del Palma Arena que sería considerado representante de la antes extinta y, según **Rajoy**, ahora renacida, Santa Inquisición. Quién nos iba a decir a los que soñábamos con una Justicia que amparara los derechos y los dineros de los ciudada-



ESCRITO SIN RED
**RAMÓN
AGUILÓ**

nos, que quienes se irrogan su representación requieren para sí que se despoje de su venda y sea parcial y se amedrente ante ellos, los que monopolizan el poder, aunque sea desde la oposición. Quién nos iba a decir que los que dicen representarnos, que han jurado o prometido las leyes y la Constitución, se iban a dedicar a robarnos y a protegerse blindándose con fueros especiales para ser impunes. Quién nos iba a decir que quienes acusaban a sus adversarios de paro, despilfarro y corrupción darían cabida en las listas de invitados de las reales bodas de sus hijas a facinerosos de chaqué. Quién nos iba a decir que el presidente del PP podría decir que el mejor candidato de este partido para presidir la comunidad autónoma valenciana, es un señor que ha mentido públicamente diciendo que él se paga sus trajes, cuando el mismo tribunal presidido por un amigo íntimo le exonera de un delito de cohecho impropio porque no ve la contraprestación administrativa por los trajes regalados, aunque contratos con la trama Gürtel, haylos en cantidad.

Quién nos iba a decir que todos los que nos han gobernado digan, para intentar escurrir el bulto, que firmaban todos los documentos comprometedores sin saber qué firmaban. Quién, por tanto, nos iba a decir que quienes decían que eran nuestros gobernantes en realidad no nos gobernaban. Quién nos iba a decir que íbamos a serlo por sociedades secretas que no hemos elegido ni sabemos remotamente quiénes puedan ser. Quién nos iba a decir que los nuevos, elegidos no tanto por sus méritos –holgazaneaban en el Parlament y en las Cortes Generales–, como por el hartazgo de la peor gestión de toda la historia, una ucronía hecha realidad donde los que debían ser los

mejores de nosotros eran los peores, fueran tan pusilánimes con el lenguaje calificando este tiempo de abyección y robo diciendo «No se ha gestionado bien el dinero público». Quién nos iba a decir que un miembro del PSOE, como el president **Antich**, declararía con melifluo cinismo que las detenciones de los miembros del PP, **Ballester**, **Moisés** y **Durán**, «dañan a la clase política y a los ciudadanos», cuando incluso un niño de primaria podría entender que es justo al revés. Que no es la clase política, con la que tan solidario se muestra **Antich**, objeto pasivo de daño alguno causado por un misterioso Joker, sino sujeto activo causante de daño irreparable al bolsillo de los ciudadanos y a la querencia de éstos por el funcionamiento de la democracia.

Todos los detenidos han sido colocados en los lugares desde los que se ha robado por la imprentable clase que se resiste como gato panza arriba a desaparecer del escenario al que estamos aherrojados los ciudadanos. Que las detenciones no dañan a los ciudadanos, son una tenue esperanza

«Quién nos iba decir que los que dicen representarnos se iban a dedicar a robarnos y a protegerse para ser impunes»

de que, –aun con el perverso sistema de mandarín político que sufrimos– exista algún resquicio por el cual el sistema judicial no contaminado políticamente pueda encausar a los delinquentes. Aunque a muchos nos parezcan incluso dirigidas –seguramente por una cuestión de pruebas fehacientes– solamente a una parte de los verdaderos responsables de tanta ignominia. Quién nos iba a decir que las detenciones continuarían; el lunes catorce imputados más, mientras **Antich** abrazaba a **Estaràs**. Quién nos iba a decir que el fiscal general del Estado nombrado por los socialistas podría exonerar de la continuación de la investigación de su patrimonio personal al máximo responsable de este pandemónium, al Molt Honorable **Jaume Matas**. Quién nos iba a decir que pondríamos al timón a esta ralea.

> HABLA LA CALLE



¿Cree que como defiende UPyD todos los políticos de

Baleares imputados por casos de corrupción deben dimitir de sus cargos públicos?

Rafael Durán dimitió ayer como portavoz del PP en el Ayuntamiento de Palma, aunque no renuncia a su acta de concejal. El ejemplo de Durán sin embargo ha sido algo aislado ya que otros muchos políticos de Baleares imputados en diversos casos de corrupción siguen aferrados a sus cargos públicos. El ejemplo de lo que sucede en UM, con varios dirigentes acusados de posibles delitos, resulta el más significativo: todos ellos siguen cobrando del erario público. UPyD defiende que los imputados deben dejar sus cargos, así que la pregunta a los lectores es si comparten la postura del partido liderado por Rosa Díez.



Debate en la web:
www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

¿PARA QUÉ SIRVE LA SINDICATURA DE CUENTAS? El escándalo del Palma Arena pone en entredicho una vez más la eficacia de los controles al Govern. ¿Cómo es posible que el interventor general de la CAIB no advirtiera de lo que estaba ocurriendo? ¿Para qué sirve el parlamento regional? ¿Para qué sirve la Sindicatura de Cuentas? Esta última, por ejemplo, ya había detectado bastantes irregularidades en su informe de 2007. Nada menos que un sobrecoste indeterminado de las obras del que no constaba evidencia documental ninguna, además de un fraude millonario de IVA. O bien los informes de los síndicos no importan a nadie, o bien se les hace caso omiso, habida cuenta de que la Sindicatura no es un órgano totalmente independiente sino que depende de los partidos representados en el Parlament.

Amada de los siglos

Lokas

UNA MAMÁ EN APUROS

SFO

AMERICAN PLAY BOY

EXPEDIENTE 77

HOY ESTRENO

Todos los días a partir de las 12.00 horas, matinales en Ocimax